



Como tercera ubicación en su historial la Tómbola se instaló en los Tilos a partir del año 1953 (Biyok).

na historia local:

La Tómbola de Caridad

*José Luis González
"Galdeano"*

La Tómbola, por todos conocida está organizada por Cáritas Parroquial, de Hernani y supone uno de los medios para recaudar fondos que atiendan las diversas necesidades primordiales del pueblo.

Recuerda el sacerdote, D. José María Maidagan, que las fundadoras de la misma fueron las señoras Felisa Atorrasagasti de Irigoyen, Trinidad Ripa de Ordóñez y Martxel Arcelus, pertenecientes a Acción Cató-

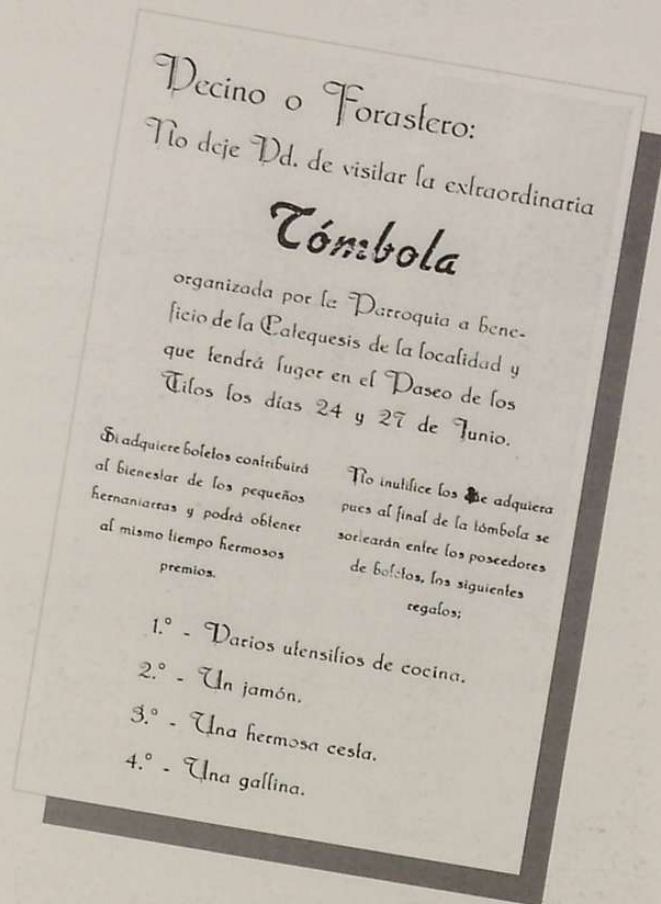
LA PRIMERA EDICION SE ORGANIZO EN LAS FIESTAS DE SAN JUAN DEL AÑO 1947



lica, siendo entonces Consiliario, D. Francisco Las Heras. Era el año 1947, y esta primera Tómbola se instaló en los arcos del Ayuntamiento, entre la puerta principal y la oficina de teléfonos de Sole Villaverde.

Se inició esta Tómbola de Caridad de forma modesta, con no más de dos días de duración.

Al año siguiente, 1948, la organización se instaló en el local de los señores de



La mayoría de la población, y de todas las edades, colabora con la Tómbola adquiriendo boletos hasta que se agotan (Biyok).

Anuncio aparecido en el programa de fiestas de San Juan del año 1.948.

Ganzarain, en la Plaza Mayor. Se ponía en marcha por segunda vez, y participó en la organización D. José María Maidagan. Esta segunda Tómbola, fue más completa, en cuanto a premios e ingresos, y siguió potenciándose en años sucesivos manteniéndose el lugar de la instalación hasta el año 1952. Recuerda este sacerdote que catequistas como Mari Elosegí, Angelines Yeregi, Tere Yeregi, y Cándido Otxotorena Balerdi que pasó a dirigirla, y otros hernaniarras, dotaron a la Tómbola de un importante impulso. Desde 1953, quedó instalada definitivamente en el Paseo de los Tilos.

LOS HORARIOS

Alfredo Azkue, ha sido a lo largo de nada menos que 34 años, activo componente de la organización de esta Tómbola, y la per-

sona indicada para que resplandezcan antiguos recuerdos.

Anteriormente la Tómbola se abría al público a las 6 de la mañana. En aquellos años, las misas se celebraban únicamente por las mañanas; no había misas por las tardes, ni tampoco los sábados.

La primera misa se celebraba a las 6 de la mañana, y principalmente estaba dedicada a los baserritarras y personal, que aún siendo domingo, tenía que acudir al trabajo.

Posteriormente hubo cambios en horarios de misas, al empezar a celebrarse la tarde de los sábados, y retrasarse el comienzo en la mañana de los domingos. La Tómbola empezó a abrir a las 8, y se cerraba a medianoche, que era el momento en que se daba por terminada la fiesta.

Ahora, recordamos todos cómo la fiesta fue alargándose en su celebración de noche, y la organización decidió cerrar la Tómbola a las 2 de la madrugada.

COLABORACION

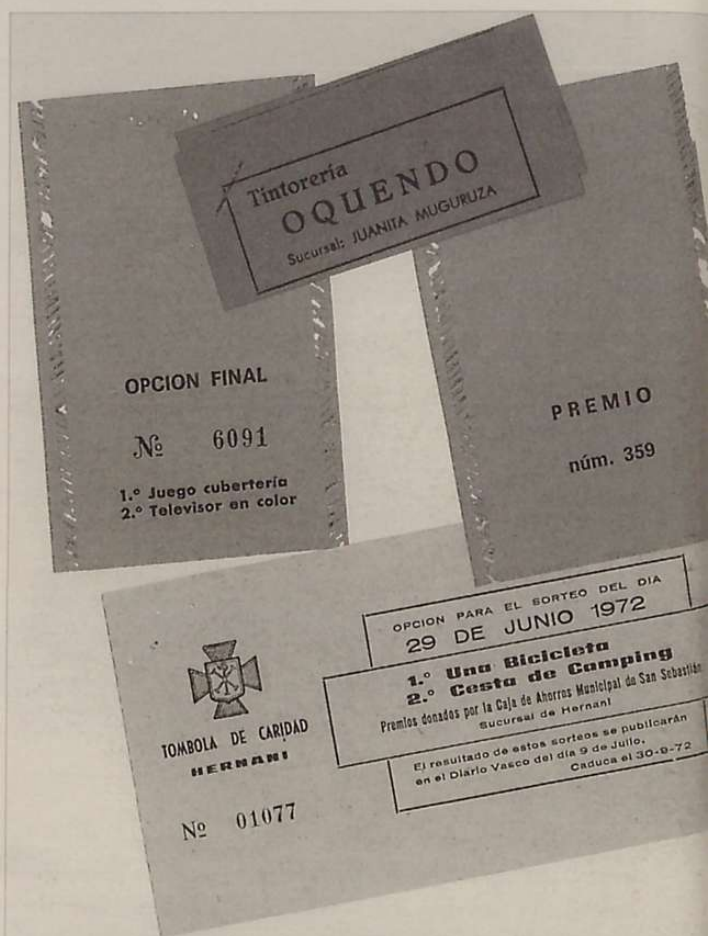
El Señor Azkue distingue dos épocas de colaboración: inicialmente la colaboración de personal voluntario era numerosa, hasta el punto de que se instalaban mesas de venta de boletos, en la plaza de "arriba" y en Plaza-Berri, desde las 6 de la mañana; además se situaban otras mesas de frente a la misma Tómbola.

Actualmente, no quedan más que dos o tres mesas en los Tilos, con horarios de 12 a 2, y de 6 de la tarde a 2 de la madrugada. Hace unos años, se tuvo que reducir a la mitad por falta de colaboración de personal dedicado a atender las mesas, aunque los hernaniarras nunca han faltado a la hora de adquirir boletos, y de hecho en muy contadas ocasiones se ha clausurado la tómbola con excedente de los mismos.

LOS BOLETOS

En estos 32 últimos años que se están describiendo, se han dado tres fases de distintas formas de elaborar los boletos.

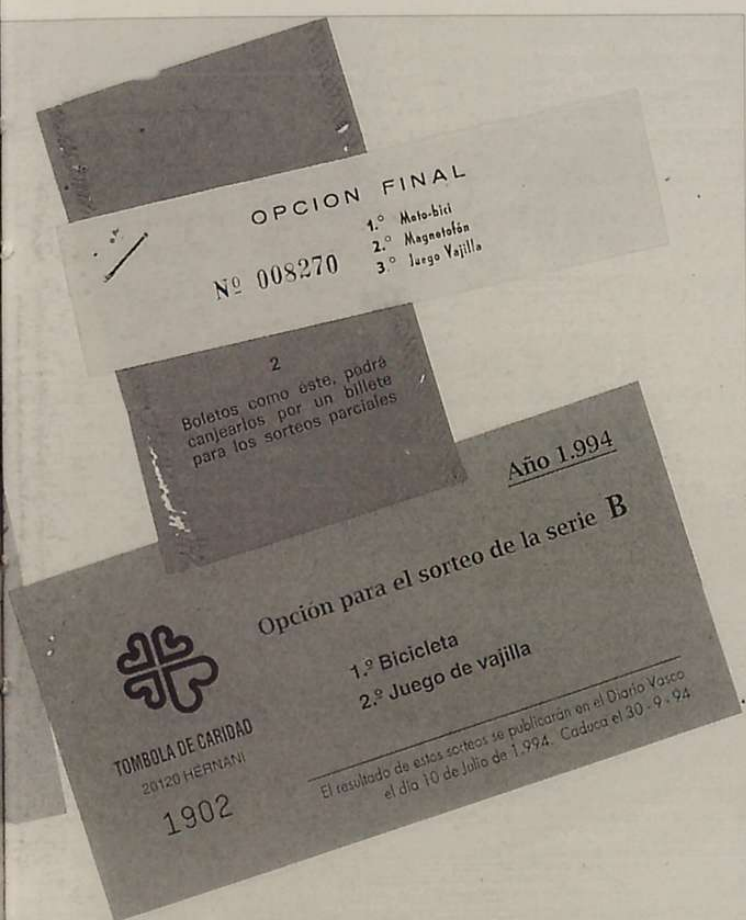
La primera, consistía en una sencilla tira de papel, en la que se imprimía el premio que pudiera corresponder, o bien el número para el sorteo final, o con dos o tres boletos podía canjear por un número para los sorteos parciales. En otros boletos, tan sólo aparecía la frase de "Muchas gracias".



En el, año 79,
se dejaron de fabricar
los sobres pequeños,
y se recurrió

Esta tira se cubría con otro papel cortado a unas medidas especiales en las que en el exterior sí se imprimían anuncios de 30 o 40 comercios (dos por cada boleto). Se cobraba 100 pesetas a cada comercio por estos anuncios. Tanto el material empleado con su corte especial como la impresión de los anuncios los aportaba gratuitamente Papelera Guipuzcoana de Zikuñaga.

El preparado de boletos se distribuía en parte a las Adoratrices de Villa Sacramento de San Sebastián, a las Agustinas de Hernani, y los que contenían premios se confeccionaban en la misma Tómbola, por mujeres colaboradoras que se acercaban por las tardes.



a otro formato,
es decir
a boletos impresos
y cerrados mecánicamente.

La segunda fase, fue el año 1974, en que por razones ajenas a esta organización, se tuvo que cambiar el envoltorio de los boletos, y en lugar de papeles con anuncios de los comercios, se utilizaron unos sobres pequeños.

En la tercera, año 1979, se dejaron de fabricar los sobres pequeños, y se recurrió a otro formato, el actual, es decir a boletos impresos y cerrados mecánicamente.

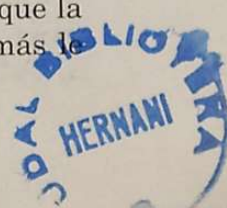
Si en las dos primeras fases, al final del día los suelos aparecían llenos de papeles, mediante la tercera y actual, la limpieza es casi absoluta. Si alguna persona se desprende del boleto, no faltan los chavales que los recogen, debido a que tienen utilidad para los sorteos parciales o finales.

EL DIA DE LOS CASADOS

La celebración del Día de los Casados durante las fiestas patronales, hubo tiempos en que tenía amplia repercusión en la Tómbola, ya que después de las cenas en las sociedades gastronómicas, los matrimonios gastaban unas buenas pesetas. Se llevaban premios, pero su primer objetivo era realizar aportaciones a las necesidades de Cáritas Parroquial.

AQUELLAS MUÑECAS...

Hubo año, en que se compraban muñecas sin vestir de la renombrada fábrica "FAMOSA", ya que de esta forma su coste era más reducido. Los organizadores de la Tómbola, al recibirlas, se encargaban de repartirlas a escuelas y familias, para que la persona confeccionara el vestido que más le agradaba.



La variedad de vestidos era muy amplia, pero sobre todo resaltaba la habilidad en la confección, y que el trabajo se realizaba gratuitamente como colaboración a la Tómbola.

Hubo que renunciar a la fábrica en 1973, pues cambió las condiciones tratando de ofrecer muñecas de más categoría, incluyendo los vestidos, a un precio que no resultaba rentable.

ANTES SE BENDECIA

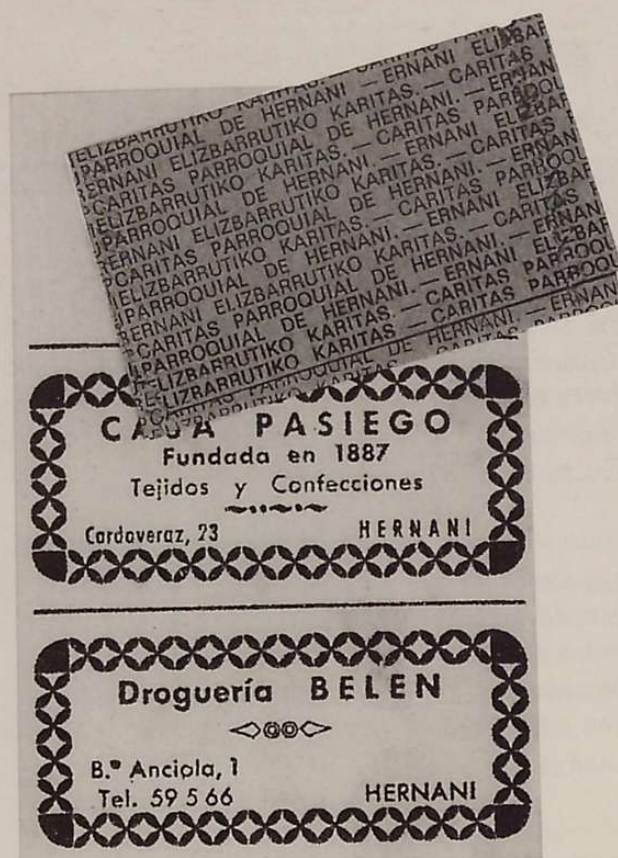
Anteriormente, antes de abrir al público la Tómbola, se procedía a la bendición de la misma.

LA TOMBOLA, UN BUEN REFLEJO DEL PUEBLO

Dentro de un año, en 1996, la Tómbola de Cáritas que organiza la Parroquia de San Juan Bautista, cumplirá sus "Bodas de Oro", al cumplir su edición número 50. Medio siglo de andadura, merece de entrada un reconocimiento.

Para quien está habituado a informar, como es en este caso, lo primero que estima que debe resaltarse es la que Tómbola de Cáritas, como su nombre lo indica, "tiene la mirada situada en los más necesitados, en los que casi siempre han sido los menos favorecidos en una sociedad llamada de bienestar o de calidad de vida".

A lo largo de 48 años, y la Tómbola que se celebrará en las Fiestas Patronales de San Juan 1995, será la número 49, se han dado dos fases distintas de colaboración directa. Durante un buen tiempo, el número de voluntarios fue numeroso, pero después este aspecto ha decaído lo suyo.



Una cosa es cierta: en Hernani hay suficiente voluntad para reavivar el necesario apoyo "directo", que en estos momentos parece necesario.

Lo que sí puede afirmarse, es que la ayuda complementaria en Hernani es muy positiva, sin duda, satisfactoria. Únicamente falta, según se ha apreciado, un número suficiente de personas que durante las fiestas, atiendan a todo ese núcleo de hernaniarras que, con su bien probada generosidad en la medida de sus posibilidades -y esto es lo que vale sobre todo y ante todo- acuden a las mesas de entrega de boletos, conocedoras del buen fin de su colaboración y de que la Tómbola es de Hernani y para Hernani.

Seguramente el fruto económico que se consigue en tan sólo unos días de apertura al público, no es como para deslumbrar, pero unos granos más siempre hacen falta cuando se trata del buen fin del granero. No se puede renunciar a esa buena respuesta de generosidad que se manifiesta precisamente en las fiestas de San Juan, y que en su fondo representa parte de la forma de ser de los hernaniarras. ■